



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura



Cátedra UNESCO
Tecnologías de apoyo para
la Inclusión Educativa



REVISTA

JUVENTUD Y CIENCIA SOLIDARIA:

En el camino de la investigación

LA MUJER EN LA MÚSICA CLÁSICA

Paula Victoria Jara Peralta



Mi nombre es **Paula Victoria Jara Peralta**. Tengo 16 años. Estudio en el primer año BGU de la Unidad Educativa Particular Salesiana María Auxiliadora. Me gusta tocar el piano, jugar videojuegos y ver series. No estoy completamente segura de lo que voy a estudiar en la universidad.

Resumen

La mujer ha tenido que sobrevivir diariamente en una sociedad prejuiciosa y con estereotipos, que han llegado a tal punto de decir que era incapaz de aprender igual que un hombre.

Sin embargo, existieron aquellas pioneras que supieron defender su capacidad frente a cualquiera que quisiera comprobar lo aptas y preparadas que estaban.

En la música clásica se destacan personajes célebres: Beethoven, Mozart, Chopin, Vivaldi, Paganini, entre otros, pero al parecer nadie conoce o sabe de la existencia de la mujer que logró ser directora de orquesta en el siglo XX, o también aquellas que, en la actualidad, componen hermosas piezas musicales y no son remuneradas como se debe; todo esto gracias a que la industria musical no se atreve a arriesgarse por una

mujer, o mucho menos por cambiar el panorama de la música clásica.

El presente artículo tiene como objetivo el dar a conocer lo infravalorada que está la mujer en el ámbito musical, haciendo un reconocimiento a Antonia Brico, la primera directora de orquesta, pero recalando que hoy, casi treinta y tres años, siguen vigentes las brechas misóginas en este entorno con mujeres que ahora mismo luchan por este cambio.

Palabras clave: música, historia, mujeres, legado, desigualdad

Explicación del tema

El motivo principal y por qué la música clásica se fue desgastando con los años se resume en dos pala-

bras: «música comercial», esta, ya sea buena o mala, de cualquier género, ritmo o estilo, si se vuelve viral alcanza el éxito deseado, y el público se acostumbra a eso y de ahí surge el problema.

Por lo general, los temas oscilan entre tres a cuatro minutos porque, desde la aparición de la radio y las retransmisiones en vivo, se especificaba que las personas perdían el interés si esta duraba mucho, o no se disfrutaba si duraba menos de eso. Cabe recalcar que aun así hay *hits* musicales que duran más de lo establecido, en especial en el género del rock, Bohemian Rhapsody de Queen, Stairway to Heaven de Led Zeppelin, Zwei Jahre de Phrasenmäher, Orion de Metallica, y la lista continúa.

Para escuchar una composición clásica, normalmente, se debe dejar lo que se estás haciendo, prestar atención. Esto es más que solo enfocarse en escuchar la letra como algo más repetitivo que un coro, más bien implica que no descartar a ningún instrumento y disfrutar de cada intervención de los mismos, ya que aquí los patrones no son similares, cada uno tiene su propio papel. Todo es cuestión de *prestar atención* [1].

Haciendo un análisis en la historia sobre la música clásica, sobresale el nombre de Antonia Brico. *¿Quién es ella?* Una neerlandesa que se convirtió en directora de orquesta sinfónica, la cual estaba conformada únicamente por mujeres. Antonia, a pesar de mantener su lucha vigente, fue tomada como el mínimo esfuerzo para romper la tradición misógina de la sociedad de ese entonces. No significa que ella no se dedicó a ello, sino que su nombre y su credibilidad, debido a discriminación y falta de apoyo, fueron más grandes que su voluntad.



Figura 1. Antonia Brico en sus días de orquesta
Fuente: [2]

La sociedad la llevó a toda clase de humillaciones, empezando desde su madre adoptiva, quien le exigía de manera repetida dinero para subsistir, hasta la de los

músicos que no aceptaban ser dirigidos por las manos de una mujer [3].

Sin embargo, uno de sus logros más conmemorados, fue en 1930 pudo dirigir a una de las orquestas más prestigiosas: La filarmónica de Berlín, aunque como una invitada más.

Para 1947, Brico se instaló en Denver; su pequeña orquesta se fue destruyendo poco a poco, tras varios años de intentar e intentar, pasó de conformar su orquesta solo por mujeres a incluir algunos hombres también. Sin embargo, esto no significó aceptación del público, sino más abandono por su parte, ya que ellos decían perder el interés por esta revolución [3].

Su legado quedó casi en el olvido, hasta que, en 1989, la rusa Veronika Dudárova pasó de asistente a directora, y consiguió dirigir la Orquesta Sinfónica Estatal de Moscú.

Al parecer, a nadie le interesaba mucho este tema. En el 2018 Global Women in Music for Human Rights recibió más de quinientas partituras, de cientos de países. Entonces, el problema no es que las mujeres no están ahí, las mujeres están allí. ¿Si están allí entonces porque no son conocidas? [4]. Las mujeres eran discriminadas, pero ellas también se hacían de menos por muchas razones, porque si le preguntáramos a cualquiera, incluidas propias mujeres si conoce a una sola compositora clásica, no sabría responder de ninguna manera, confirmando así que esto es cierto, nadie les da relevancia alguna.

Viendo este tipo de situación, la organización española AMCE, junto a asociaciones clásicas y modernas, se juntaron para recoger datos reales sobre cuántas mujeres conformaron en realidad, o fueron parte de los procesos de creación y dirección musical de las orquestas [65].



Figura 2. Datos sobre obras interpretadas
Fuente: [2]



Figura 3. Datos sobre directores
Fuente: [2]

Los datos que se recogen son desilusionantes. Al parecer, de todas las orquestas participantes en el estudio conformadas por 309 compositores, resumen únicamente a 10 mujeres en un proceso musical concreto, y de estas, 7 seguían con vida. Además de contar con 167 directores, quienes 8 de ellos eran mujeres, queda mucho que desear o de en sí reflexionar sobre qué implica ser mujer, queriendo seguir tu pasión, para solo darte cuenta de que llegamos aquí. ¿Es intencional lo que está pasando? Tal vez no, ya que para los datos tan desalentadores que se expusieron, estos no frenan los esfuerzos actuales de quienes quieren cambiar este mundo, y entre ellas se encuentran muchas mujeres directoras de orquesta decidiendo unirse a este cambio gracias a resultados de tanta desigualdad, como lo es Isabel López, fundadora de la OSMUM (Orquesta Sinfónica de Mujeres de Madrid) o también Natalia Vergara líder de AMCE (Asociación de Mujeres Creadoras) [5].

Alguien más destaca, ella es Andrea Vela, la única mujer directora de orquesta en Ecuador. Su pasión nace desde muy pequeña, y decide ponerse un objetivo desde los 7 años de edad, que a las 16 ya se había cumplido cuando ya trabajaba en la orquesta más importante del país.



Figura 4. Andrea Vela, la primera directora de orquesta ecuatoriana
Fuente: [2]

Estuvo cinco años en China, donde obtuvo su beca para estudiar una maestría en Dirección de Orquesta en Shanghai. Ha dirigido más de seis orquestas internacionales, y ha estado al frente de muchos proyectos musicales variados. Pero según Andrea, Ecuador no está listo para descartar el machismo a mano de la cultura, para ella el machismo, envidia y mezquindad son negativos, sin permitir que se pueda florecer en lo que ella cree firmemente es su vocación [6].

Limitarse solo al sonido del violín era algo que no me llenaba por completo, descubrí que trabajar con el denominado instrumento de cien cabezas era lo que me apasionaba.

Andrea Vela

Conclusiones

Cualquier mujer puede lograr lo que se proponga y no exclusivamente en el campo musical, sino que esté donde esté es capaz de cambiar muchas mentes atascadas en el pasado. Esta es una de muchas historias, y otras se están forjando ahora mismo, pero en realidad hay que preguntarnos qué hacer en el presente para seguir innovando más allá. La mujer en la música clásica es uno de los temas con mínima mención alguna, aunque debería ser incluso más que eso, puesto que desde diferentes análisis, luchas e historias pasadas, nacen quienes están listos para guiar una nueva forma de convertir el mundo. No dejemos de lado a todas aquellas mencionadas y que luchan cada día, ni tampoco a quienes conformaron ese pasado casi olvidado, porque si algo se puede rescatar de ello es el espíritu para continuar.

Referencias

- [1] J. P. Pérez. (2020, 23 julio). *¿Por qué la música clásica está infravalorada?*. [En línea]. Disponible en shorturl.at/cdI89.
- [2] Platea Magazine. [En línea]. Disponible en shorturl.at/rvISX
- [3] Larenas, F. L. (2021, 4 septiembre). *Antonia Brico y la ruptura de la discriminación en la música*. [En línea]. Disponible en shorturl.at/ipDKQ.

- [4] L. Quiñones (2020, 23 junio). *Mujeres en la música, silenciadas por la desigualdad de género*. [En línea]. Disponible en shorturl.at/kqILN
- [5] Cabello, R. C. (2019, 17 octubre). *Mujeres en la música clásica: discriminación, sexismo y falta de conciliación*. [En línea]. Disponible en shorturl.at/ehixW.
- [6] Hidalgo, K. (2021, 29 julio). *La historia de Andrea Vela: la primera directora de Orquesta del Ecuador*. [En línea]. Disponible en shorturl.at/fquzP.